



Lección 3

Depende de Dios

Lección de Grupo Grande y Juegos

Historia de la Biblia

La parábola del fariseo y el recaudador de impuestos

Lucas 18:9-14

Versículo de la Biblia

"Les digo la verdad, el que no reciba el Reino de Dios como un niño nunca entrará en él."

Marcos 10:15, Nueva Traducción Viviente

Punto clave de enseñanza

Los corazones que dependen de Dios pueden recibir de él.

Materiales

- Una Biblia
- Una variedad de objetos (p. ej., pelotas, juguetes pequeños, bloques, objetos ligeros)
- Un rollo de cordel o cuerda



Lección en grupo grande

(15 minutos)

Hoy les contaré una historia que Jesús contó acerca de dos personas que fueron a orar a Dios. Nos muestra una verdad importante acerca de la humildad y recibir de Dios.

Había una vez un fariseo y un recaudador de impuestos. El fariseo estaba muy orgulloso y pensaba que era mejor que los demás. Se puso de pie y oró en voz alta, diciendo lo bueno que era y agradeciendo a Dios que no era como los demás.

Pero el recaudador de impuestos se quedó lejos y ni siquiera levantó la cabeza. Oró humildemente, pidiéndole misericordia a Dios, sabiendo que había cometido errores.

Jesús dijo que el recaudador de impuestos se fue a casa perdonado por su corazón humilde, pero el fariseo no recibió nada de Dios.

¿Por qué crees que la oración del recaudador de impuestos fue mejor? ¿Qué recibió el recaudador de impuestos de Dios?

Tome las respuestas de los estudiantes.

¿Qué obtuvo el fariseo de su oración?

Tome las respuestas de los estudiantes. (Nada, actuó como si tuviera todo lo que necesitaba).

¿Qué podemos aprender de esa historia acerca de cómo debemos orar y acercarnos a Dios?

Tome las respuestas de los estudiantes.

Imagina que has hecho algo mal, como romper accidentalmente un plato o decir una mentira. Sabes que lo que hiciste no estuvo bien, y te hace sentir triste o culpable por dentro. Así es como a veces podemos sentirnos cuando cometemos errores o hacemos cosas que lastiman a otros.

Pero aquí está lo asombroso: Dios nos ama tanto que quiere perdonarnos y arreglar las cosas de nuevo. Cuando le pedimos perdón a Dios y pedimos perdón por las cosas que hemos hecho mal (como el recaudador de impuestos en la historia de hoy), él hace algo muy especial. Él nos hace estar bien con él, como si nunca hubiéramos hecho nada malo en primer lugar. Esto se llama "justificación", y esto es lo que Jesús quiso decir cuando dijo que el recaudador de impuestos se alejó justificado.

Dios hace esto debido a su gran amor y misericordia por nosotros. Él envió a su hijo Jesús para mostrarnos cuánto nos ama y para quitar las cosas malas que hemos hecho. Cuando creemos en Jesús y le pedimos que sea nuestro salvador, Dios nos perdona y nos hace justos con él. Es como si nos estuviera dando el regalo de un nuevo comienzo: borrar nuestros errores y hacernos limpios por dentro.

Hablaremos más de esto en nuestros grupos pequeños hoy.

Descarte a los niños a sus grupos pequeños.

Juegos en grupos grandes (20-25 minutos)

EL RELEVO DE LA HUMILDAD

Materiales necesarios: Una variedad de objetos (por ejemplo, pelotas, juguetes pequeños, bloques de construcción, objetos ligeros),

Divide el grupo en equipos de igual tamaño y haz que se alineen detrás de la línea de salida. Coloque las bolsas de frijoles pequeñas en la línea de meta. Explique a los niños que el objetivo del juego es completar el relevo lo más rápido posible, pero hay una trampa. Indique a la primera persona de cada equipo que se acerque a la línea de meta y agarre un objeto pequeño. Sin embargo, antes de que puedan comenzar a correr de regreso a su equipo, deben decir en voz alta algo con lo que necesitan ayuda o algo que no tienen pero necesitan. Una vez que han compartido su necesidad, pueden comenzar a correr de regreso a su equipo, sosteniendo el objeto pequeño. Tan pronto como la primera persona llega a la línea de salida, la segunda persona puede ir y repetir el proceso, indicando su necesidad antes de volver corriendo. El juego continúa hasta que todos los miembros del equipo hayan completado el relevo. El equipo que termina el relevo primero, con cada miembro compartiendo una necesidad antes de correr, es declarado ganador.

Conexión de la historia: **No podemos recibir de Dios si pensamos que tenemos todo lo que necesitamos.**

MANOS QUE AYUDAN

Materiales necesarios: una variedad de objetos (por ejemplo, pelotas, juguetes pequeños, bloques de construcción, objetos ligeros), una bola de cordel o cuerda.

Reúna al grupo grande en círculo, sentado o de pie. Para marcar el círculo donde están parados, coloque un trozo largo de cordel o cuerda detrás de ellos en el suelo. Coloque la pila de objetos en el centro del círculo. Explique a los niños que el objetivo del juego es trabajar juntos como un equipo para mover los objetos del centro del círculo a un área designada fuera del círculo usando solo sus manos. Sin embargo, hay una trampa: nadie puede tocar directamente los objetos con sus propias manos. Solo pueden usar la ayuda de otros para mover los objetos. Cada participante puede usar sus manos para tocar y mover las manos de otra persona, creando una cadena o serie de "manos amigas".

Comience el juego haciendo que un participante toque un objeto en el centro con sus manos, y luego otro participante toque las manos de la primera persona, y así sucesivamente, creando una cadena de manos de ayuda para mover el objeto fuera del círculo. Anime a los participantes a comunicarse y trabajar juntos para pasar los objetos usando la cadena de manos amigas. Si un objeto se cae o se cae, el equipo debe comenzar de nuevo desde el principio con ese objeto. El grupo ha logrado con éxito su tarea cuando mueven todos los elementos fuera del círculo.